

134.

SAYNETE NUEVO.

INTITULADO

*EL REMENDON,*  
Y LA PRENDERA.

PARA SIETE PERSONAS.



EN VALENCIA.

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1814.

---

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda;  
y así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias,  
Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Juan Tirapie.

Rosa, *su hija.*

Isabel.

Sento, *valenciano.*

Cascafuerte, *sargento.*

Bartolo, *gallego.*

Un Mozo.



*MUTACION DE CALLE CON DOS PUERTAS, UNA <sup>3</sup> Á la derecha y otra á la izquierda, ésta figura la casa de la Prendera, y aquella la del Remendon: encima de la de este, un balcon, sale por la derecha Tirapie con trastos de Zapatero, y se pone á trabajar: en la de la izquierda habrá clavos para poder colgar ropa.*

**Tira.** **Q**ue me pariera mi madre para que viva sujeto yo á esta vida una y mil veces de mi desgracia reniego: que mal hice en inclinarme á Zapatero de viejo; porque siempre entre los pies, subir de punto no puedo; que el trabajo, aunque consuela, no es de honra ni provecho. *Paciencia.*

*Sale Isabel con una arquilla, y va colgando á la puerta varias prendas, haciendo lo que dicen los versos.*

**Isa.** Vamos colgando estas prendas, encubriendo las manchas y corcusidos, porque así al que no es muy diestro, y con algo de parola, le pegamos bravo perro: cada uno con su oficio es fuerza que sepa bien el manejo para adelantar.

**Tira.** Ay Dios! que la veo! que la veo! y solo de haberla visto, estoy por caerme muerto. *ap.*  
**Isa.** Ay! que he visto al señor Juan, y con su vista el perverso

del corazon, á carreras se quiere salir del pecho.

**Tira.** Que quiera yo á esta muger y que sea tan jumento, que jamas se lo haya dicho! De mi vergüenza reniego!

**Isa.** Yo soy muger, y no es justo que le diga que le quiero: si él me dixera á mi algo:-

**Tira.** De esta vez yo me resuelvo,

**Isa.** El venia y se volvió.

**Tira.** Pero quién sabe lo que me responderá? yo intento de una vez.... Animo, Juan:- No consiento, no consiento; antes casaré á mi hija, pues la quiere con extremo el Sargento Cascafuerte.

**Isa.** Otra vez volvió á sentarse: como que voy entendiendo:- Es preciso con mi primo, poner en planta el proyecto que he discurrido, yo haré que bomite sin poderlo resistir.

**Tira.** Y así hasta entonces:-

**Isa.** Y hasta conseguir saberlo:-

**Tira.** Trabajemos y suframos.

**Isa.** Suframos y trabajemos.

*Sale Bartolo con un zapato.*



*Bart.* Señor Juan Tirapie!

*Tira.* Qué quieres, Bartolo?

*Bart.* Corriedu.

Nun vais á la Tornaboda?

*Tira.* Ya estuve ayer, los que empleo público tenemos, hombre, por divertirnos, es cierto que no debemos faltar á la obligacion.

*Bart.* Pur mecu, que teneis buena cunsencia.

*Tira.* Todos tenerla debemos.

*Isa.* Este hombre para marido me venia hecho y derecho.

*Bart.* Mí ama:—

*Tira.* La Tabernera?

*Bart.* Pois: vailú anoche el Bolero, y par diez rompiu el zapato.

*Tira.* Pues si la bestia, teniendo mas pezuña que una mula, los trae siempre en el zepo de San Crispin, y el zapato tiene tres puntos de menos.

*Bart.* Pur lus pies se meten muchas de patas en los infiernos.

*Tira.* Es verdad: mas por las manos sucede á muchos lo mesmo.

*Isa.* Este bruto que ha venido, me está haciendo muy mal teñio.

*Bart.* Pois: componéis el zapato?

*Tira.* Salvaje, pues no estais viendo que está todo reventado, y tronchado por en medio el tacon?

*Bart.* Pois; por lo propio envián á componerlo; que sino estuviera indu fuera escusadu el traerlo.

*Tira.* Pues di que la compostura, es otro zapato nuevo.

*Bart.* Lo diré: y allá dirán, sois remendun chapuceru de tres al quartu.

*Tira.* Qué hablas? quién tendrá ese atrevimiento? quando el grado de Doctor en aqueste ilustre gremio merezco, leyendo antes, y explicando el gran manejo de la lezna y el trinchete, y si voy y hablar empiezo, segun facultad, verás que aturrullados los dexo, y atónites.

*Bart.* Me alegrára.

Purque sinu estoy temiendu que os vais á quedar sin honra.

*Tira.* Cómo sin honra? al momento dame el zapato: allá vamos á liacer ver que un zapatero, es hombre de mucho punto: y mucho copete; y esto, hasta los mudos lo dicen y lo vocean los muertos. Vamos pronto... Ay Isabel! pero mi honra es primero.

*Vanse los dos.*

*Isa.* El se va: por vida de—

Ya me puse de mal genio para todo el dia.

*Sale un Mozo con un papel.*

*Moz.* Aquí ha de ser: preguntar quiero.

Diga vmd. una tal Rosa...

*Isa.* Si es la hija, á lo que entiendo de Juan Tirapie, allí vive.



*Mozo.* La misma.

*Isa.* Papel tenemos  
para la Rosita? malo!

Esto será galanteo.

*Moz.* Señora Rosa?

*Sale Rosa.* Quién llama?

*Moz.* Este papel....

*Ros.* Baxo presto.

Aguardad.

*Baxa.*

*Isa.* Es algun novio.

*Moz.* No soy hombre que revelo  
lo que sé; pero decidnos  
aquí en confianza puedo,  
que no me huele muy bien  
este demonio de cuento,  
porque el que la esquila escribe:-

*Isa.* Quedo, que sale.

*Dentro Sento.* La orchata fria?

*Isa.* Mi primo es este; me alegro.

*Moz.* A contaros iba tantas  
cosas que usted....

*Sale Rosa.* Venga luego  
el papel.

*Moz.* Tómele usted.

*Isa.* Vaya, vecina, celebros,  
que tengais correspondencias,  
y sin saberlo yo; siendo  
tan amigas las dos.

*Ros.* Vecina,  
dentro de poco, os prometo  
que sepais todo el asunto.

*Isa.* Ya sabe usted, que la quiero,  
y la deseo servir.

*Rosa.* Ya lo sé, y os lo agradezco,  
hasta despues.

*Moz.* Hay respuesta?

*Ros.* Por la presente no. *Vase.*

*Moz.* Quedo enterado: sobre que

no me huele bien el cuento.

*Al tiempo de irse el Mozo, sale  
Sento de Valenciano con la gar-  
rafa á las espaldas, ces-  
ta en la mano y  
tropieza con él.*

*Sent.* Quien la bebe fría.

*Moz.* Bruto...

*Sent.* Como usted se puso en medio.

*Moz.* Anda al diablo. *Vase.*

*Isa.* Primo, llega,  
que hace una hora que te espero.

*Sent.* Digueme dona, qué vols?

*Isa.* Primo, que me des consejo  
en un caso que me ocurre.

*Sent.* Pues anem dona ves dient,  
qui la veu fresca?

*Isa.* Oye. *(do,*

*Sent.* Parla, que aunque esté atendien-  
por si es que despacho algo,  
es preciso estar diciendo  
alguna vegada: Orchata.

*Isa.* Primo, calla y oye atento.  
Hace mucho tiempo que  
de noche y de dia pienso  
soy moza y doncella, y que:-

*Sent.* Te hago el favor de creerlo.

*Isa.* Que no me he casado, y que  
ya tengo edad para ello, -  
y quando una muger, primo,  
muchas veces piensa en esto,  
es que tiene mucha gana  
de casarse.

*Sent.* Buen remedio.  
Orchata fria.

*Isa.* Qué dices?

*Sent.* Dona como estoy vendiendo,  
siempre la costumbre:-



*Isa.* Yo te confieso que quiero  
á Juan Tirapie el vecino.

*Sent.* Pues tocale el casamiento,  
y que diga claramente,  
si ó no.

*Isa.* Fuera desacierto,  
que empezara la muger  
pues aun quando quisiera hacerlo,  
la vergüenza....

*Sent.* La vergüenza?  
pues que la hay en este tiempo?

*Isa.* Hombre si.

*Sent.* Nunca la he visto,  
y así de ella hablar no puedo.

*Isa.* Yo sospecho que él me quiere,  
pues muchas veces le veo,  
me mira y se pone mas  
colorado que un pimiento;  
me canta ciertas coplillas,  
con ademanes y gestos,  
que se entran por las orejas,  
y me revuelven los sesos:  
otras veces al mirarme  
suspira tanto y tan recio,  
que me parece que va  
á reventar, todo esto,  
son señas de enamorado:  
no es verdad?

*Sent.* Mare de Deu.

*Isa.* Qué dices?

*Sent.* Por qué el guilopo  
no te ha parlat?

*Isa.* Yo sospecho,  
que él tiene tanta vergüenza  
como yo, por lo que intento  
armarle una trampa:-

*Sent.* Ay Diable?

*Isa.* Y con ella sin remedio,

he de hacer que me declare  
de una vez su pensamiento.

*Sent.* Pero chiqueta, de modo  
que el rat penat diga luego,  
si, ó no.

*Isa.* Pues si el fin es ese,  
oye: tu vas al momento,  
y dexando la garrafa,  
te vistes de Cavallero,  
y con peluca....

*Sent.* Un Dimoni,  
que si saben en mi pueblo,  
me he puesto peluca, no  
me harán Alcalde.

*Isa.* El recelo:-

*Sent.* No, no, Peluca? no, no.

*Isa.* Si ha de ser por poco tiempo.

*Sent.* Peluca y con saraguells?

*Isa.* No, que te has de poner, Sento,  
calzon ajustado.

*Sent.* Vesten  
dona al diable: no me meto  
en calzones de xeringa:  
dona á Dios, que el tiempo pierdo:  
quién la beu fria?

*Isa.* Primo,  
hazlo, mira que tengo  
un regalo prevenido,

*Sent.* Y si sin vergoña quedo  
en poniéndome peluca?

*Isa.* Hombre, no, si es fingimiento  
solo por un rato.

*Sent.* Ah! ahora lo voy entendiendo,  
parla dona.

*Isa.* Disfrazado,  
en la forma que te advierto,  
quando con Juan Tirapie  
hable yo: llegas muy serio,



puesto que él no te conoce,  
con mucha astucia fingiendo,  
que estás de mi enamorado,  
y que vienes ya resuelto  
á que dentro de ocho días,  
se haga nuestro casamiento.

*Sent.* Fuche al Diable! si yo soy  
casado y sis fills tengo,  
cómo me he de casar?

*Isa.* Hombre  
si es fingido todo esto.

*Sent.* Va bien: es fingido?

*Isa.* Si él me quiere, en oyendo  
que tu me quieres tambien,  
le harán los zelos,  
y el amor que se declare.  
Con lo que diga sabremos  
su intencion: si es de casarse  
conmigo, luego lo hacemos;  
y sino por otra parte  
yo buscaré mi remedio.

*Sent.* Bien; pues me embachs?

*Isa.* Lo errarás?

*Sent.* Chiqueta, no tengas miedo.

*Vanse los dos: salen Tirapie y el  
Sargento Cascafuerte con bo-  
tas, bigote y espada.*

*Tira.* Yo responderé.

*Casca.* Me canso  
ya de esperar tanto tiempo,  
respuesta definitiva  
es la que buscando vengo.  
Vaya me dais á Rosita  
para muger? sin rodeos,  
responded claro si ó no:  
yo haré que de puro miedo *ap.*  
me la otorgue, responded.

*Tira.* Sobre la marcha no puedo:

yo responderé.

*Casca.* Señor

Tirapie, voy comprendiendo,  
no me conoce vmd. bien.

*Tira.* Si conozco, y vivo cierto  
que es vmd. un hombre honrado,  
y que tiene vmd. buen genio,  
y que es muy afable: toma,  
le conozco á vmd. lo mismo  
que si le hubiera parido.

*Casca.* Aunque es verdad todo eso  
tengo una faltilla.

*Tira.* Hombre  
nadie en el mundo es perfecto:  
pero es grande?

*Casca.* Friolera.

*Tira.* Pues decidla, y la sabremos.

*Casca.* Señor Tirapie, yo soy  
tan manso como un borrego,  
y aun mas; pero algunas veces  
de tal suerte me enfurezco,  
que soy mil veces peor,  
que los diablos del infierno:  
soy insufrible.

*Tira.* Zambomba!  
que buena compra hemos hecho.

*Casca.* A nadie conozco entonces,  
con todos ayraído pego,  
á unos hiero y á otros mato,  
y otros se mueren de miedo;  
pero pasado el rebato,  
vuelvo á quedarme sereno,  
y mirando los estragos  
que tan prontamente he hecho,  
lloro.

*Tira.* Y los aporreados,  
llorarán algo mas recio.

*Casca.* Verdad; y qué quiere usted!



si remediarlo no puedo?

*Tira.* Pues para ciertas mugeres, vale usted un mundo entero, y aun con todo no pudierais, enderezar sus entuertos. (le,

*Cas.* Pero á usted siempre he de amar-y quererle como á suegro.

*Tira.* Fuera de pulla? *Cas.* Las cosas, las digo como las siento.

*Tira.* Y esa enfermedad, decid, es de que os mordió algun perro rabioso? *Casca.* No, porque yo, quando mas me ensoberbezco, es quando me contradicen, ó no me dan lo que quiero; porque entonces Dios nos libre, todo el trapo á la ira suelto, doy patadas, bofetones, embisto, arañó y repelo de esta suerte. *Hace lo que dice.*

*Tira.* No á lo vivo lo haga usted, que ya lo creo.

*Casca.* No me puedo contener; cinco hombres y medio he muerto de esta suerte.

*Tira.* Medio hombre ha muerto usted?

*Casca.* Qué es esto!  
Lo duda usted?

*Tira.* No señor, que yo vi el medio hombre muerto, y el medio vivo tambien.

*Casca.* Usted los vió?

*Tira.* Si.

*Casca.* Me alegro; yo solo de una puñada bajo los cesos á un hombre hasta el ombligo.

*Tira.* Y sin duda, por eso en el Regimiento, el Sargento Cascafuerte os llaman.

*Casca.* Ni mas ni menos; pero á usted como á mí padre siempre le tendré respeto.

*Tira.* El diablo que se fiara.

*Cas.* Qué es lo que está usted gruñendo; eso es burlarse de mí: sí; poned bien el pezcuezo para que os degüelle.

*Tira.* ¡Sopla!

*Casca.* Vais á morir sin remedio, y de todo aqueste barrio, Mugeres, niños y viejos, ya la saqué, mueran todos.

*Cascafuerte desenvayna la espada, fingiendo la mayor colera persiguiendo siempre á Tirapie, que anda huyendo por el tablado, de las cuchilladas que Cascafuerte tira al ayre, y á los gritos que da á su tiempo, salen cada una por su puerta, Rosa é Isabel, que con- tienen al Sargento que se va serenando.*

*Tira.* No muera ninguno: fuego grita, furgo, ladrones, ladrones.

*Casca.* No hu yas cobarde.

*Tira.* Si quiero. *Casca.* Estate quieto.

*Tira.* Un demonio para tí.

*Sal Rosa.* Tened: qué estruendo:-

*Sal Isa.* Señor Sargento templaos.

*Casca.* Avista de ambas me templo,



y la cólera se va.

*Tira.* Yo estaría mas contento, como no hubieran venido.

*Casca.* Ve usted mi maldito genio?

*Tira.* A la verdad no es bendito.

*Casca.* Qual fuera mi sentimiento si os hubiera degollado!

*Tira.* El mio no fuera menos.

*Casca.* No me lo perdonaria yo á mi mismo.

*Tira.* Lo que apuesto, es que á usted tampoco yo se lo perdonara. *Isa.* Qué es esto?

*Casca.* Son ciertas cuentas que yo con mi padre tengo.

*Isa.* Su padre de usted? *Casca.* Aquí veis el mas humilde yerno del mundo. *Tira.* Si sois humilde, como serán los soberbios?

*Casca.* Por fin con un si ó un no, saldremos pronto del cuento, uno ó otro decid padre.

*Tira.* Pues á decir no me atrevo, porque no me acuerdo el sí, y el no porque os tengo miedo.

*Casca.* A mi miedo, padre mio, quando os amo y reverencio? Y para prueba evidente, hablad sin ningun recelo, si, ó no, que á lo que digais, resignado me convengo y humilde. *Tira.* Conque si acaso dixera no... *Cas.* En el momento, moriais, pues ni Luzbel, ni Satanas, ni Asmodeo, ni todo el infierno junto me igualara... Mas qué es esto?

Perdon, perdon, padre mio,

no estuve en mi lo confieso, perdon, perdon, y decid, si, ó no, que yo me avergüenzo á todo. *Tira.* Si lo dixere, que me vuelva yo Camello.

*Cas.* Vaya hablad.

*Tir.* Por ahora no puedo: mire usted vuelva usted luego, le daré mi finiquita respuesta. *Casca.* No nos cansemos hasta luego, Padre mio. Rosita, siempre soy vuestro. Madama prendera, agur. Y á los tres advertir quiero, no tengais miedo ninguno, que aunque quando yo me ciego, mato cinco ó seis de un golpe, luego me quedo muy fresco. *Vase.*

*Isa.* Que es esto, vecino mio?

*Tira.* Vecina mia, esto es esto.

*Isa.* Yo he quedado casi muerta.

*Tira.* Le parece á usted que quedo yo muy vivo? *Isa.* Mire usted voy á espumar mi puchero, y volveré por si acaso os puedo ser de provecho.

*Tira.* Siempre usted lo puede ser.

*Isa.* Lo veremos. *Vase.*

*Tira.* Lo veremos.

Estás contenta? por ti me miro yo en este aprieto.

*Ros.* Si usted me casa con él, se pone á todo remedio.

*Tira.* Y si te degüella, hija?

*Ros.* No tenga usted miedo, que á los mas soberbios hombres nosotras mansos hacemos. *Vase.*

*Se sienta en la banqueta, y re-*



*clina la cabeza sobre el brazo, quedando como pensativo y se dexa ver Isabel, que despues de haber mirado á Tirapie se sienta en una silla.*

*Isa.* Solo está muy pensativo.

*Tira.* Dios mio, qué es lo que veo! Yo me precipito al verla! sino suspiro, reviento. *Isa.* Ay!

*Tira.* Tambien ha suspirado, los órganos parecemos de mostoles. *Isa.* Me parece que vmd. suspira. *Tir.* Y bien recio! Pero usted tambien, vecina, suspira. *Isa.* Motivos tengo: de rabia suspiro. *Tira.* Sopla! si será como el Sargento tan blanda de condicion? pues yo por distinto efecto suspiro:- de:- Amor.

*Isa.* De Amor?

*Tira.* Es acaso algun portento? le parece á usted que no tengo mi alma en el cuerpo?

*Isa.* Ya se ve. *Tira.* Sin duda alguna.

*Isa.* No va malo. *Tir.* Esto va bueno.

*Isa.* Vecino:- *Tir.* Vecina:-

*Los 2.* Yo:-

*Se levantan á un tiempo de sus asientos y van á encontrarse en medio del Teatro, quedándose suspensos, y sin hablar, ademas de turbacion.*

*Isa.* Hable usted. *Tira.* Usted primero.

*Isa.* Pues señor Tirapie, yo quiero me deis un consejo.

*Tira.* Con mucho gusto.

*Isa.* Hay un hombre,

que enamorado en extremo de mi está. *Tira.* Maldito él sea, tú y yo que lo estoy oyendo.

*Isa.* Quiere casarse conmigo.

*Tira.* Y entonces de mi qué haremos? qué la perra de mi madre me pariera para esto!

*Isa.* Yo no le quiero.

*Tira.* Ya vivo. *ap.*

*Isa.* Mas me casaré.

*Tira.* Ya muero. *ap.*

*Isa.* Porque qué he de hacer, vecino, si ya se me pasa el tiempo?

*Tira.* Pero sino le quereis....

*Isa.* No señor, porque es muy feo.

*Tira.* Pues dale, niña, al instante calabaza. *Isa.* Pero viendo

que otro no se presenta, y que este viene ofreciendo cien pesos:- *Tira.* Conque si usted encontrara por exemplo otro hombre:- (animate Juan)

Y con el mismo dinero....

*Isa.* Bueno! al punto lo aceptara.

*Tira.* Pues no le teneis muy lejos.

*Isa.* Y quién es ese?

*Sale Sento con casaca, peluca y baston.*

*Sent.* Yo:- *Tira.* Yo:-

Por mi hablaba caballero, y no por usted. *Isa.* Mi novio es aqueste. *Sent.* A saber vengo la última respuesta: anem.

*Tira.* Oiga usted: ¿y ese sujeto quien es? *Isa.* Un procurador.

*Tira.* Y procura su provecho?

*Isa.* ¿Me casaré?

*Tira.* No señora.



*El Remendon y la Prendera.*

11

*Isa.* Será pretiso.

*Tira.* Eso niego.

*Isa.* Pues yo necesito:-

*Sent.* Orchata,  
quien la bebe fria.

*Isa.* Qué  
demonios haces?

*Sent.* Ay que  
pensé que estaba vendiendo,  
la ensucié.

*Tira.* Qué canta vmd.  
señor?

*Sent.* Pasaba á lo lejos:  
Agua de cebada, y yo  
la llamé,

*Tira.* Y del modo mismo  
que ellos la pregonan: vaya  
que en el remedar sois diestro.

*Sent.* Dona, te casas conmigo?

*Tira.* Que llano es el Caballero.

*Isa.* Viendo lo que me ofreceis.

*Tira.* Tened, porque yo os ofrezco  
otro tanto vea usted.

Pues ambos os pretendemos  
con armas iguales; qual  
de los dos merece el premio?

*Isa.* Usted.

*Tira.* Soy el mas feliz  
de todos los Zapateros,  
pues muger de tantas prendas,  
por oposicion me llevo.

*Sale Cascafuerte.*

*Casca.* Señor Tirapie.

*Tira.* Ay Dios mio!

Que ya me tengo por muerto  
antes de haberme casado.

*Casca.* Sepamos que habeis resuelto:  
me dais á Rosa? si, ó no.

*Tira.* Yo no se qué responderos.

*Casca.* Cómo?

*Sale Rosa,*

*Ros.* Padre mio, ya  
es tiempo de resolveros  
con el si, ó el no.

*Sent.* El Dimoni  
que entenga estos enredos.

*Tira.* Señor Cascafuerte, yo  
á mi hija luego os concedo,  
pero usted no la querrá.

*Casca.* ¿Como que no? Si la quiero.

*Ros.* Pues bien: en dándome el dote.

*Tira.* Ah está todo el tropiezo  
los cien pesos que tenía

ya son de Isabel, supuesto  
que yo me caso con ella,  
y en dote se los ofresco,  
pues porque te cases tu,  
no he de quedar yo soltero.  
Paciencia: usted no se enfade,  
que yo á Rosa no le niego  
cargue usted con ella, como,  
se la lleve usted en pelo.

*Casca.* Asi la admito, pues yo  
iba á ponerlos un pleyto,  
si me la hubierais negado;  
conque servirán los mismos  
para el dote de mi Rosa,  
y asi mismo se lo advierto  
en el papel que hoy le escrito.

*Rosa.* El papel que á mi me dieron,  
era para mi vecina.

*Isa.* Ese:-

*Tira.* Fue este Caballero,  
quien te lo escribió: decidí  
no se lo escribió usted mismo?

*Sent.* Yo no he sabido fer aixó.



*Is.* Responde que si. *Sent.* No quiero  
aguantar mas guilopadas.

*Casca.* Que miro a queste no es Sento  
el Agnador de cebada?

*Sent.* Chustament.

*Tira.* Pues como es eso?  
aquí hay mil embrollos y  
averiguarlos pretendo.

*Isa.* Dexad averiguaciones  
de chismecillos y cuentos,  
á casas de vecindad.

*Casca.* Dice bien y pues nos vemos  
casados los quatro á gusto,  
en nuestra boda pensemos.

*Todos.* Y aquí se acaba el Saynete,  
perdonad sus muchos yerros.

**F I N.**